



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y
SOCIALES**

**Autoconcepto y rendimiento académico en
adolescentes**

Autor/a: María Bazarra Urquidi

Director/a: Gisela Isabel Delfino López

Madrid

2021/2022

ÍNDICE

RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
➤ Interés y relevancia de este tema para la psicología.....	4
➤ Definición clave de autoconcepto y su relación con el rendimiento académico.....	4
➤ Objetivo principal y objetivos específicos	5
➤ Método	6
MARCO TEÓRICO.....	6
➤ Autoconcepto y sus componentes	6
➤ Rendimiento académico	10
➤ Adolescencia.....	11
➤ Diferencias socioculturales en la relación de autoconcepto y rendimiento académico.....	12
DISCUSIÓN	16
CONCLUSIONES	19
BIBLIOGRAFIA	21

RESUMEN

La relación entre autoconcepto y rendimiento académico en adolescentes es una temática que está muy presente actualmente en el ámbito tanto escolar como familiar. Son muchos los factores que influyen en esta relación y para entender su funcionamiento han de estudiarse los principales componentes del autoconcepto como las emociones, el contexto familiar o la motivación escolar. Centrando esto en el periodo de la adolescencia se va a comprender como se desarrolla la personalidad del individuo y qué efectos tiene en el desempeño escolar del alumno.

Palabras clave: autoconcepto, autoestima, rendimiento académico, inteligencia emocional, motivación escolar, adolescencia, implicación familiar, diferencias socioculturales.

ABSTRACT

The relationship between self-concept and academic performance in adolescents is a topic that is currently very present in both school and family settings. Many factors that influence this relationship. To understand how it works, the main components of the self-concept must be studied, such as emotions, the family context or school motivation. Focusing this on the period of adolescence, it will be understood how the individual's personality develops and what effects it has on the student's school performance.

Key words: self concept, self esteem, academic performance, emotional intelligence, school motivation, adolescence, family involvement, sociocultural differences.

INTRODUCCIÓN

➤ **Interés y relevancia de este tema para la psicología**

El interés principal en la variable autoconcepto, en relación con el rendimiento académico adolescente, reside en que se ha demostrado que el fracaso escolar no depende solo de la capacidad intelectual de la persona, sino de muchos otros factores físicos y emocionales, que influyen en gran medida en la forma de alcanzar los objetivos y las metas académicas (Inieta Martínez et al., 2014). En España, la tasa de abandono escolar temprana¹ fue del 16% en 2020, una tasa alta en comparación con el 10% que tiene la UE (según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Ministerio de Educación en 2020). Actualmente esto es una de las mayores preocupaciones en los centros educativos, y se ha de tener en cuenta el riesgo existente para crear programas para su prevención (Quintana & Gómez, 2015).

El autoconcepto adolescente y su relación con el rendimiento escolar es un tema de relevancia para la psicología, pero, sobre todo, para la psicología humanista y social el autoconcepto ha cobrado relevancia a lo largo de los años y se ha podido analizar desde una perspectiva centrada en la persona y en su vivencia en la interacción con el entorno. Para la psicología educativa también es relevante esta cuestión en lo que respecta al rendimiento académico. El efecto que el autoconcepto pueda tener en el rendimiento escolar de un adolescente es algo clave para entender el fracaso escolar, y los profesores y orientadores son una de las vías para conseguir ajustar la vida personal de los alumnos y el logro de sus metas profesionales (Inieta Martínez & Mañas Viejo, 2016).

➤ **Definición clave de autoconcepto y su relación con el rendimiento académico**

El autoconcepto es una de las variables más importantes de personalidad, y que más influencia tiene en el rendimiento escolar. Hace referencia a las creencias que tiene la persona de sí misma y en comparación con los otros. Y guía el procesamiento de la información que se recibe en la interacción con el entorno. Es un aspecto muy relevante por trabajar para conseguir un pleno desarrollo en el ámbito personal y social del alumnado (Goñi, et al., 2012). Asimismo, es clave para alcanzar el bienestar psicológico

¹ Tasa de abandono escolar temprana: estudiantes de entre 18 y 24 años que no han finalizado la educación secundaria postobligatoria, incluyendo también en España a los alumnos que han finalizado la educación secundaria obligatoria, pero que no han entrado en el programa de bachillerato ni en el programa de formación media.

de las personas. Un autoconcepto más positivo tendrá consecuencias óptimas en el desarrollo escolar. Además, la adolescencia es un momento evolutivo en el que la personalidad es muy vulnerable a los cambios y se ve afectada notablemente por la opinión de los otros. Esto tendrá un impacto en las exigencias que va a tener la persona consigo misma, tanto en el ámbito académico como en todos los demás (Inieta Martínez & Mañas Viejo, 2016).

Del mismo modo, este término ha ido adquiriendo con el tiempo una visión más multidimensional en la que se tienen en cuenta muchos factores que afectan a la percepción física, social, académica y emocional que tiene la persona de sí misma (Esnaola et al., 2008).

Con esta revisión se busca analizar la relación entre autoconcepto y rendimiento académico en adolescentes. Por tanto, es importante considerar el autoconcepto como uno de los factores clave que afectan el rendimiento académico, ya que no se trata solo del intelecto de cada persona como medio para obtener logros académicos, sino de la capacidad de reconocer sus aptitudes y de desarrollarlas de la manera adecuada. Por ello, centrarse en reforzar los aspectos del autoconcepto es una clave para mejorar el rendimiento académico en la adolescencia (Closas et al., 2018; Serrat, 2017).

De este modo, un buen autoconcepto a nivel emocional, familiar y personal llevará a la persona a encontrar mayor motivación y mejores expectativas frente al aprendizaje, y esto va a verse reflejado en un mayor rendimiento y logro académico (Tus, 2020).

➤ **Objetivo principal y objetivos específicos**

Para tratar de responder al objetivo principal se abordan otros objetivos más específicos como:

- 1) Definir el autoconcepto y sus componentes. A nivel académico (creencias acerca de los logros, aprendizajes y motivación académica) y no académico (dimensión social, emocional y personal).
- 2) Conocer el estado de la cuestión acerca del rendimiento académico y sus posibles formas de medición y su relación con el autoconcepto.
- 3) Explorar posibles diferencias socioculturales en la relación entre autoconcepto y rendimiento académico.

➤ **Método**

Se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica sobre el autoconcepto y sus componentes, así como sobre el rendimiento académico en la etapa de la adolescencia. El método empleado en este trabajo es una revisión bibliográfica a través de una búsqueda de artículos de investigación en bases de datos como Google Scholar y Psycinfo. El foco de la búsqueda se ha puesto en: publicaciones actuales, revistas académicas, libros y manuales. Las palabras clave empleadas para la búsqueda en estas bases han sido: “autoconcepto”, “autoestima”, “rendimiento académico”, “inteligencia emocional”, “motivación escolar”, “adolescencia”, “implicación familiar”, “diferencias socioculturales”, “self concept”, “self esteem”, “emotional intelligence”.

MARCO TEÓRICO

➤ **Autoconcepto y sus componentes**

El autoconcepto es el esquema que tiene cada persona de sí misma en cuanto a creencias sobre el “yo” que guían cómo se percibe y procesa toda la información. Posteriormente se evalúa esta información mediante la comparación con los demás. Esto va a ejercer un papel muy importante en el desarrollo de la personalidad de cada individuo. Un autoconcepto más positivo tendrá consecuencias óptimas en el desarrollo escolar. Además, en la adolescencia el autoconcepto tendrá un impacto en las exigencias que va a tener la persona consigo misma, tanto en el ámbito académico como en todos los demás (Inieta Martínez & Mañas Viejo, 2016).

Asimismo, el autoconcepto ha ido adquiriendo con el tiempo una visión más multidimensional en la que se tienen en cuenta muchos factores que afectan a la percepción física, social, académica o emocional que tiene la persona de sí misma en comparación también con sus iguales (Esnaola et al., 2008)

Dentro del autoconcepto se pueden distinguir distintas dimensiones a nivel no académico (dimensión social, emocional y física) y académico (creencias acerca de los logros, aprendizajes y motivación académica). Estas influyen de manera conjunta en la construcción del individuo. Todo esto ha de ser reforzado de la manera correcta por parte de los centros educativos y de las instituciones que están formando a futuros profesionales en los ámbitos laboral y también social (Chávez Becerra et al., 2020).

- **Emociones**

- En referencia a las emociones, estas tienen una gran influencia en los resultados del aprendizaje. En el ámbito educativo, deben tenerse en cuenta los estados emocionales de los adolescentes a la hora de evaluar su desempeño para conseguir un proceso de enseñanza-aprendizaje más eficiente y beneficioso para los alumnos. Por ello es necesario integrar las distintas dimensiones de lo emocional en el método de enseñanza frente a una educación impersonal en la que se ausenta lo afectivo (Pulido Acosta & Herrera Clavero, 2017).

En la sociedad actual se encuentran dentro de los centros educativos situaciones que demuestran la necesidad de que exista una educación emocional y social desde el inicio de la enseñanza hasta finalizada la etapa escolar. No es necesariamente el coeficiente intelectual lo que va a determinar el éxito personal de un alumno, sino que la inteligencia emocional y las habilidades sociales ejercen un gran papel en el adolescente para el desarrollo de actividades con grupos y gestión de sus emociones. Todo ello influirá positivamente en la vida del adolescente dentro y fuera del ámbito escolar (Serrat, 2017).

La Inteligencia Emocional se puede entender como la manera en que la persona procesa toda la información producida por las emociones que experimenta. En este proceso las personas inteligentes emocionalmente atienden adecuadamente a las emociones según el contexto y pueden regularlas en función de ello (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

La Inteligencia Emocional también se puede definir como la capacidad auto percibida para identificar y manejar las emociones de cada uno y las de los demás. Como se ha mencionado anteriormente, el coeficiente intelectual, o la inteligencia entendida de manera tradicional es limitada. Se han de tener en cuenta muchos otros factores como la inteligencia emocional para reconocer el éxito. Personas altamente capaces académicamente, pero con muchas menos capacidades en el ámbito de lo personal y lo social no van a lograr automáticamente sus metas y retos (Serrat, 2017).

La inteligencia emocional es un modelo de comportamiento que se ha desarrollado en los últimos años, ya que hasta la publicación de *Inteligencia emocional: por qué puede importar más que el coeficiente intelectual* de Goleman (1995) no fue que el concepto se empezó a conocer (Serrat, 2017). Los estudios científicos en torno a este concepto han ido demostrando a lo largo de los años su estrecha relación con el bienestar, la satisfacción

en la vida y la felicidad académica de los estudiantes en la adolescencia (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

Se ha estudiado que al desarrollar la inteligencia emocional las personas se pueden volver más productivas y por lo tanto alcanzar mayores datos de éxito en sus metas. Y a su vez ayudan a los demás en este proceso. Este concepto no solo explica los niveles de productividad y éxito a la hora de alcanzar objetivos, sino que también fomenta el desarrollo de las relaciones interpersonales, la solución de conflictos y la reducción del estrés durante el proceso (Serrat, 2017).

La inteligencia emocional ayuda a la persona a ser consciente de sus emociones y de las de los otros, empatizando con los sentimientos ajenos y por lo tanto tolerando en mayor medida la frustración. Esto es lo que permite un mejor trabajo en equipo desde una posición de comprensión que influirá en el desarrollo personal. Las habilidades sociales resultan muy relevantes a la hora de alcanzar las metas y objetivos ya que se materializan en conductas, pero también en pensamientos y emociones que proporcionan relaciones satisfactorias. Estas relaciones producen una sensación de seguridad y bienestar que repercute positivamente en la obtención de metas y deseos personales. Por todo ello la inteligencia emocional explica en cierta medida el ajuste socio-escolar de los alumnos en lo relacionado con el rendimiento académico y la conducta en el aula (Gutiérrez Carmona & Expósito López, 2015).

Cada persona tiene su manera de expresar las emociones, por lo que identificar las necesidades de cada uno y ayudar a encontrar el camino más adecuado para alcanzar sus objetivos es la forma que tiene la inteligencia emocional de interferir en este proceso (Serrat, 2017).

- **Motivación**

Relacionado directamente con el concepto de inteligencia emocional se encuentra la motivación intrínseca o extrínseca del alumnado. Estos dos conceptos son claves para entender el rendimiento académico de un alumno y un posible fracaso escolar. Como se ha mencionado con anterioridad, existen numerosas situaciones y circunstancias a lo largo de la etapa escolar que pueden afectar en el proceso de formación de los estudiantes. Pero todo ello se puede gestionar de manera muy distinta según la inteligencia emocional y la motivación que tenga el adolescente. De esta forma el alumno puede responder a las

demandas de la vida académica con estrategias positivas que faciliten el camino para el logro de sus metas (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

La motivación según Järvenoja (2010) se resume como un proceso activo y dinámico por el cual una persona se mantiene en una tarea con el fin de conseguir sus propósitos. Por lo que la motivación relacionada con el contexto académico se refiere a las creencias y expectativas que el alumno tiene sobre sus metas y objetivos según la relevancia para él y por lo tanto la determinación en su conducta.

En este proceso se encuentran principalmente tres tipos de motivación que regula el sujeto de manera interna o externa. La motivación intrínseca, la motivación extrínseca y la falta de motivación o amotivación (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018). A su vez existen tres dimensiones dentro de la motivación que abarcan el ámbito cognitivo, afectivo y conductual. En lo cognitivo se encuentra la implicación personal y las estrategias de aprendizaje y autorregulación. En lo afectivo, la conexión que establece el alumno con su centro educativo. Y en lo conductual se consideran las acciones orientadas a la escuela, como la asistencia a las clases o llevar a cabo las tareas escolares (Veiga et al., 2015).

En la motivación intrínseca la persona llevaría a cabo distintas actividades estimuladas por la satisfacción personal, sin contar con reforzamientos externos. Como puede ser hacia una actividad concreta, al deseo de aprendizaje, al logro o a la superación. La motivación extrínseca está dirigida a un fin externo y no se produce por motivaciones internas. Se van a producir recompensas o la evitación de castigos al realizar una actividad. Y por último la amotivación, que se refiere a un estado de falta de motivación para la ejecución de actividades. Hay una ausencia de conducta o una ineficacia de llevarla a cabo de manera satisfactoria (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

En numerosos estudios se ha relacionado el autoconcepto positivo con una alta motivación y por consecuencia un alto rendimiento académico. Así como una falta de compromiso y motivación, se entiende como el paso previo a un bajo rendimiento o incluso un abandono escolar. Pero en realidad son muchos los autores que confieren que la relación entre autoconcepto y rendimiento escolar es recíproca (Veiga et al., 2015).

- **Implicación familiar**

Como se observa, en el autoconcepto influyen muchos factores que afectan a la evolución de la personalidad del individuo. La implicación familiar es uno de los más importantes y con mayor influencia. Desde la etapa de la infancia el niño vive el entorno familiar

como su mayor figura de referencia, pero con los años al entrar en la etapa de la preadolescencia va perdiendo relevancia y es el grupo de iguales el que adquiere el rol de referente principal. Aun así, la familia es la que educa y enseña las primeras conductas y con la que se llevan a cabo los primeros aprendizajes. Los niños van a ir reflejando en muchos casos las conductas de los padres. Y sus creencias y actitudes van a promover el desarrollo de un autoconcepto positivo o negativo ante los retos de la vida. Por lo que la transmisión de valores de autoconfianza y motivación hacia las tareas escolares probablemente se reflejarán positivamente en el rendimiento académico (Álvarez et al., 2015).

Dentro del efecto del ambiente familiar se encuentran también influencias de éste en el autoconcepto y los niveles de adaptación personal. En las familias con menos conflicto y mayor implicación positiva sobre los hijos se observa una influencia adecuada en el rendimiento académico y en la regulación emocional (Gutiérrez-Saldaña et al., 2007).

Por todo ello, un buen autoconcepto a nivel emocional, familiar y personal va a llevar a la persona a encontrar mayor motivación y mejores expectativas frente al aprendizaje, y esto va a verse reflejado en un mayor rendimiento y un logro académico (Closas et al., 2018). En el ámbito de la psicología, esto resulta fundamental y muy relevante para las familias, profesorado y miembros del entorno del adolescente, para ayudar a la persona a encontrar un equilibrio y la estabilidad necesarias para un desarrollo académico positivo (Rodríguez-Fernández et al., 2016).

➤ **Rendimiento académico**

Como se ha mencionado anteriormente, en cuanto al rendimiento académico ya no se trata solo del intelecto de cada persona como medio para obtener logros académicos, sino de la capacidad de reconocer sus aptitudes y de desarrollarlas de la manera adecuada. Por ello, centrarse en reforzar los aspectos del autoconcepto es una clave para mejorar el rendimiento académico en la adolescencia (Closas et al., 2018; Yábar Rayo, 2017).

El rendimiento académico es un concepto multidimensional que según los objetivos y resultados ejerce distintas funciones en el proceso educativo de enseñanza-aprendizaje (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

En este sentido, los alumnos han de recibir una formación integral que les permita alcanzar sus metas con las habilidades y destrezas necesarias para lograr un aprendizaje satisfactorio y un buen rendimiento académico. Este rendimiento está influenciado por

los recursos y estrategias del centro educativo y por las variables psicológicas del autoconcepto (Yábar Rayo, 2017).

En referencia a la motivación escolar y el rendimiento académico se encuentran estudios que relacionan positivamente la motivación intrínseca con un mayor rendimiento académico, los que muestran orientaciones a las metas más elevadas en comparación con los de orientaciones extrínsecas. A pesar de todo esto, es importante la regulación de experiencias de éxito y fracaso a lo largo de la vida académica de los estudiantes para enfrentarse a todos los retos y tareas académicas (Veiga et al., 2015).

Por otro lado, también se ha de tener en cuenta la relación entre la inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento académico. Se observan diferencias entre los alumnos con una baja y alta inteligencia emocional (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

Con todo lo mencionado se puede decir que son un conjunto de factores los que influyen en el rendimiento académico: autoconcepto, inteligencia emocional, habilidades sociales, motivación escolar y ambiente familiar (Closas et al., 2018). El clima e implicación familiar es un factor que afectará en gran medida en el desarrollo del autoconcepto y la personalidad del adolescente durante esta etapa de desarrollo. La familia es el primer grupo social con el que el individuo va a relacionarse y de donde va a ir aprendiendo y desarrollando sus primeras habilidades y el afrontamiento de las metas. Los centros educativos y la familia son los factores que tienen que trabajar de manera conjunta para que el niño se sienta valorado y aceptado con sus éxitos y fracasos y desarrolle las destrezas necesarias para afrontar los distintos retos de la vida (Gutiérrez-Saldaña et al., 2007).

➤ **Adolescencia**

En cuanto a la adolescencia, que es la etapa en la que se centra esta revisión, cabe contextualizar que constituye un periodo evolutivo en la que se viven grandes cambios a nivel biológico, psicológico y social. El desarrollo humano en esta etapa y el concepto que se adquiere de uno mismo puede afectar en gran medida a la salud y estabilidad mental del individuo. Un autoconcepto positivo influirá en la motivación frente a los retos escolares y esto se verá reflejado en el rendimiento académico (Jhoselle Tus, 2020; Rodríguez-Fernández et al., 2016).

Es importante tener en cuenta las posibles consecuencias adversas asociadas a un estado emocional negativo, especialmente en la adolescencia. Este período puede considerarse

de riesgo, la edad es uno de los factores que influye claramente en la prevalencia de problemas emocionales que afectarán y se reflejarán en los logros académicos (Pulido Acosta & Herrera Clavero, 2017).

A lo largo de la etapa escolar de secundaria se producen distintas situaciones personales y contextuales que pueden tener un efecto muy relevante en el proceso de formación de los alumnos. Esto resulta especialmente importante debido a que coincide con la etapa de la adolescencia, que se trata de una fase esencial en la vida donde se producen los cambios más grandes a nivel físico y psicológico que conformarán la personalidad adulta del individuo (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018).

Algunos estudios demuestran que las puntuaciones obtenidas en la variable autoconcepto personal para mujeres adolescentes son más desfavorables que para los hombres. Esto se observa en la escala del APE (cuestionario de autoconcepto personal) con datos significativos en las cuestiones de autorrealización. En ambos sexos se muestran relevantes los datos debido a que la adolescencia se vive como una etapa crítica, pero especialmente para las mujeres (Goñi, et al., 2012).

En referencia a la relación mencionada entre autoconcepto, motivación y rendimiento académico, cabe destacar que en la etapa de la adolescencia el curso de esta se ve alterado. Se trata de una etapa en la que la implicación familiar pasa a un segundo plano, y el grupo de iguales se convierte en el plano principal. Se vuelve constante la comparación con el grupo de referencia y en la dimensión cognitiva de la motivación académica puede surgir una actitud que rechace lo intelectual y devalúe el éxito académico. Esto puede provocar cambios en el rendimiento escolar de los adolescentes. Y la implicación personal en los estudios se puede ver reducida independientemente de las competencias personales de los alumnos (Veiga et al., 2015).

➤ **Diferencias socioculturales en la relación de autoconcepto y rendimiento académico**

La principal diferencia por investigar sería la orientación del autoconcepto hacia el individualismo o el colectivismo. Además, el modelo de crianza parental y las influencias del entorno sociofamiliar repercutirán en el rendimiento escolar de los adolescentes. Parece que en el mundo occidental hay una orientación más clara hacia el autointerés en el comportamiento, y en gran parte del resto del mundo se orienta más hacia el bienestar del grupo antes que en el del individuo (Myers & Twenge, 2019; Caro et al., 2011).

- **Diferencias socioculturales en el autoconcepto**

En referencia al autoconcepto se ha observado que en las culturas occidentales la identidad se orienta más al individualismo. Lo principal es el cumplimiento de las metas propias por encima de las del grupo. Lo que caracteriza la identidad del mundo de occidente es volverse autosuficiente y definir un yo independiente con sueños propios (Myers & Twenge, 2019).

La mayoría de las culturas del continente africano, asiático y sudamericano dan mayor valor al colectivismo, a reconocer la identidad a través del grupo. Existe una perspectiva más autocrítica hacia uno mismo debido a la importancia que tiene el grupo para cada uno (Esteban & Vila, 2010).

Cabe destacar que en todos los países varían el individualismo y el colectivismo según las regiones y sus políticas. Aunque cada vez más hay una tendencia a volverse más individualistas. Esto se puede ver en el ejemplo de que los padres cada vez buscan más ponerles a sus hijos un nombre que les diferencie del resto y les haga únicos. El hecho de destacar es algo que se considera ventajoso en las culturas individualistas frente a las colectivistas que lo consideran un inconveniente (Myers & Twenge, 2019).

Comparando como desarrollarían el autoconcepto los alumnos de una cultura más individualista o colectivista se puede observar las diferencias que existen en el lenguaje. En el caso de la identidad individualista se vive como una forma de autoexpresión de sus decisiones y sus elecciones personales, y en el caso de la colectivista se enfoca más a una vía que permite la comunicación con los demás. Para ellos es muy importante el sentimiento de pertenencia a un grupo (Esteban & Vila, 2010).

En las culturas colectivistas, la autoestima tiende a variar más según el contexto. En las individualistas es más estable ya que se considera algo más personal que no depende tanto de la relación con los otros. Llevan peor la amenaza a la identidad individual que a la del grupo. La diferencia en cómo se mantiene y se eleva la autoestima entre estas dos culturas se encuentra en que en la colectivista aumenta cuando la persona falla y eso le motiva a superarse y en el caso de la individualista aumenta cuando la persona consigue éxitos. Utilizan las comparaciones con los demás para posicionarse en lo más alto respecto al grupo (Myers & Twenge, 2019).

- **Diferencias socioculturales en el rendimiento académico**

Desde hace años se ha estudiado que el rendimiento escolar dependía de muchos otros factores además de los factores individuales. Como son la cultura, el género, el nivel de ingresos, la estructura familiar o la educación de los padres (Caro et al., 2011).

La familia es uno de los elementos más importantes con relación a el rendimiento académico de los hijos. Con el tiempo se ha visto cómo influye en el rendimiento escolar el estilo parental de crianza. En el caso de los padres con estilos parentales más democráticos, sus hijos obtienen mejores resultados académicos. Y en el caso de familias con menos recursos, más desestructuradas o con un nivel de estudios más bajo pueden ver dificultado el aprendizaje y se relaciona con resultados académicos más bajos e incluso con el abandono escolar (Álvarez et al., 2015).

Los resultados demuestran que los hijos de padres separados o de familias desestructuradas son los que obtienen resultados más bajos por vivir en un entorno con más permisividad, y convivir en una familia no nuclear dificulta en mayor medida el aprendizaje escolar. Y se encuentran mejores resultados académicos en los hijos de familias con un nivel económico, educativo y cultural más alto ya que disponen de más recursos teniendo esto relación directa con el rendimiento académico de los hijos (Caro et al., 2011).

Newcomb y colaboradores (2006) identifican que un bajo nivel socioeconómico unido a la falta de competencias académicas en el entorno familiar actúa como predictor del fracaso escolar en la etapa de secundaria. Soares Formiga, Aguiar de Souza y Omar (2008), al estudiar grupos de estudiantes en la etapa de la adolescencia que pertenecen a entornos familiares con desventajas económicas y culturales, correlacionan con bajos desempeños académicos y problemas de conducta (Omar et al., 2010).

Se observa que el tipo de apoyo familiar, así como el nivel económico y cultural de los padres tiene relación directamente con las expectativas de logro de las metas y la motivación de los alumnos (Gutiérrez-Saldaña et al., 2007).

En relación con el género se observa que el rendimiento académico en adolescentes es superior en el sexo femenino. Además de estos, otros estudios afirman que existe mayor motivación a estudiar tanto intrínseca como extrínseca en las chicas que en los chicos (Caro et al., 2011).

- Diferencias socioculturales en el desarrollo emocional

Se puede seguir con la influencia de la cultura en el desarrollo emocional y, por tanto, en su expresión. Con respecto a esto, el origen cultural tiene un gran dominio en las relaciones afectivas y en la formación de diversas expresiones emocionales (Franco et al., 2014; Gómez-Ortiz et al., 2016). La religión y las normas aprendidas en la familia pueden influir en la medida que el adolescente expresa su personalidad y sus sentimientos y esto va a correlacionar con su bienestar y su desempeño (Caballero-Domínguez, Suarez-Colorado, & Bruges-Carbono, 2015; Gómez-Ortiz et al., 2016).

En referencia a los niveles de inteligencia emocional, según el género se han encontrado estudios en los que las mujeres demuestran niveles superiores en la expresión de emociones (Soriano & González, 2013) y en el uso de estas (Azpiazu, Esnaola, & Sarasa, 2015; Pulido & Herrera, 2015; Cejudo, 2016).

Las diferencias significativas en cuanto al género demostraron niveles superiores de inteligencia emocional para las mujeres. Estos resultados refuerzan los estereotipos acerca de que las mujeres suelen ser más emocionales que los hombres. Otros estudios afirman que estas diferencias no son significativas alegando que se debe a la distinta socialización entre hombres y mujeres por lo que a través de la educación puede volverse más igualitario (Fernández-Berrocal, Cabello, Castillo, & Extremera, 2012).

Otros estudios en referencia al sexo apuntan que los datos del autoconcepto emocional son mucho más favorables para los hombres en todos los rangos de edad. La puntuación más baja en autoconcepto emocional de las mujeres podría relacionarse con que tienen más tendencia a sufrir niveles elevados de ansiedad, inestabilidad emocional o depresión (Goñi, et al., 2012).

Las emociones influyen en el funcionamiento cognitivo (Mayer et al., 2009). Adquirir competencias de componente emocional resulta clave para el aprendizaje y por tanto para alcanzar resultados positivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Amaya-Afanador, 2012). Esto se relaciona de manera directa con el rendimiento académico, por ello la diversidad cultural de la sociedad en la actualidad influye entre los distintos grupos culturales (Pulido Acosta & Herrera Clavero, 2017).

El desarrollo emocional tiene un papel fundamental en el desempeño académico de los alumnos. Por ello es necesaria la creación de programas que fomenten la educación emocional de los grupos (Franco et al., 2014).

Por todo esto, en referencia a la cultura, resulta fundamental el patrón de educación debido a que la cultura de origen va a influir en el desarrollo de todas las competencias emocionales y cognitivas del individuo. El modelo de crianza de los padres, el proceso de socialización con la familia y en la escuela tienen un papel muy importante en el posterior desarrollo personal y escolar (Soriano & González, 2013).

DISCUSIÓN

Con esta revisión bibliográfica se ha tratado de abordar la temática sobre el autoconcepto y su relación con el rendimiento académico durante la etapa de la adolescencia. Para conocer la relación que existe entre ambos se han estudiado todos los factores que inciden en ella. Todo esto da respuesta en gran medida al fracaso escolar existente en España entendiendo este concepto como algo que se aleja únicamente de la capacidad intelectual de la persona.

Para tratar de responder al objetivo principal se ha ido adoptando una perspectiva multidimensional en la que se han tenido en cuenta factores psicológicos, familiares, sociales, culturales y también emocionales considerándolos como un rasgo muy influyente en el autoconcepto de los adolescentes y en como eso afecta a su rendimiento académico.

El autoconcepto procesa la información que recibe cada persona en su interacción con el entorno y guía el desarrollo de su personalidad. Como se ha mencionado en esta revisión esto es aún más relevante en la etapa de la adolescencia ya que es cuando más cambios se experimentan a nivel físico y psicológico. Los adolescentes van a encontrarse con numerosos retos durante este periodo, pero las exigencias académicas son uno de los más importantes que van a vivir.

En el autoconcepto hay varios componentes que intervienen en su desarrollo. Los más relevantes tanto de carácter académico como no académico que se han considerado en esta revisión son las emociones, las habilidades sociales, la motivación y la implicación familiar. En cuanto a las emociones se ha identificado la influencia que ejerce la inteligencia emocional en la conexión con uno mismo y con los sentimientos de los demás. Una educación que valore la parte afectiva y el desarrollo de habilidades sociales formará a futuros adultos más capaces de empatizar con sus emociones y con las de los demás. Esto les ayudará en la gestión de sus sentimientos de forma positiva y se

relacionará también con la adaptación a las necesidades de los otros. Todo ello es lo que en conjunto con otros factores tendrá importantes repercusiones en los éxitos personales a lo largo de la adolescencia y la vida adulta.

En referencia a la motivación escolar de los alumnos se ha distinguido la motivación intrínseca, extrínseca y la falta de motivación. Todas ellas afectan al ámbito afectivo, cognitivo y conductual del alumno y se regulan de manera interna y externa. Se ha observado que un autoconcepto positivo con una alta motivación intrínseca y extrínseca se relaciona por consecuencia con un alto rendimiento académico. Y es la falta de motivación para la realización de actividades lo que se considera predisponente a un posible abandono escolar.

Por último, se ha identificado la implicación familiar como otro de los factores más importantes que afectan al desarrollo del autoconcepto y la personalidad del individuo. El entorno en el que crece el niño supone la primera referencia que guía su comportamiento y a la que tiende a imitar. En la etapa de la adolescencia es el grupo de iguales el que adquiere este rol y se convierte en figura principal. Pero son esas primeras enseñanzas las que van marcando sus conductas y orientan más a una visión positiva o negativa ante los retos de la vida. Desde el ambiente familiar se pueden transmitir valores de confianza, motivación y resolución de conflictos que ayuden a desarrollar un autoconcepto más positivo.

La relación entre autoconcepto y rendimiento académico en adolescentes se entiende desde la visión de logros académicos no solo a través del intelecto del individuo sino de la manera en que este se desarrolla durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de la etapa escolar. Su formación en educación emocional, habilidades sociales, el entorno familiar y otros componentes del autoconcepto van a tener una clara influencia en el rendimiento de los adolescentes. Además, la etapa vital en la que se encuentran los alumnos va a afectar a su salud mental experimentando grandes cambios físicos y psicológicos que tendrán una importante repercusión en su desarrollo personal y académico. Es el periodo en el que los adolescentes más se van a comparar con su grupo de iguales y las metas académicas pueden sufrir un cierto rechazo que reduce la implicación en los estudios estableciendo otras prioridades.

Las diferencias socioculturales más relevantes en el autoconcepto hacen referencia a la orientación de la identidad hacia el individualismo o hacia el colectivismo. Las culturas

occidentales se caracterizan por un yo independiente y autosuficiente que trata de alcanzar sus propios sueños. En cambio, las culturas del continente africano, asiático y sudamericano muestran una identidad más autocrítica hacia uno mismo que considera la pertenencia al grupo lo más importante. La diferencia que existe entre ambas culturas en cuanto a la autoestima se observa en que la individualista tiende a ser más personal y por lo tanto más estable, y la colectivista varía más según el contexto y se eleva cuando la persona falla y encuentra la motivación tratando de superarse.

Las diferencias socioculturales encontradas en cuanto al rendimiento académico se centran sobre todo en la influencia del entorno familiar. Una familia con una estructura cultural y educativa con más recursos muestra resultados académicos más positivos frente a familias con menos recursos o desestructuradas en las que se observan más dificultades en el aprendizaje.

Y por último se ha realizado una revisión sobre las diferencias socioculturales en el desarrollo emocional ya que se considera este aspecto muy relevante en las relaciones afectivas y la expresión de las emociones según el origen sociocultural. Como se ha estudiado, el componente emocional tiene un papel clave en el desempeño escolar de los estudiantes. Se han encontrado diferencias significativas en cuanto al género mostrando niveles superiores de inteligencia emocional en las mujeres, pero es también la educación y la socialización lo que influye en esta diferencia. En cambio, los hombres muestran datos más positivos en cuanto al autoconcepto emocional. En ambos casos una educación y formación en este aspecto durante la etapa escolar de la infancia y adolescencia correlacionará con un desarrollo más positivo de la personalidad y del desempeño académico. Así como existen diferencias en la expresión de las emociones según la religión y las normas aprendidas dentro del seno familiar.

Al realizar esta revisión han ido surgiendo ciertas limitaciones como el acceso restringido a algunos artículos que hubiesen ayudado a realizar un trabajo más completo. Además, esta revisión se ha centrado en mayor medida en literatura de habla hispana (latinoamericana y española) y solo se ha encontrado algún artículo de habla inglesa que ha ampliado la variedad de contenido. Por otro lado, se han de tener en cuenta las múltiples diferencias culturales que existen según los países y regiones, y a pesar de haber destacado algunas de ellas habría que seguir investigando en este aspecto en cuanto a la relación de autoconcepto y rendimiento académico.

La elaboración de esta revisión podría servir como herramienta de trabajo para los centros educativos y las familias en la formación integral de los alumnos. Teniendo en cuenta todos los aspectos que influyen en el desarrollo de los adolescentes habría que trabajar la inteligencia emocional y las relaciones personales durante la etapa escolar para fomentar el trabajo en equipo y las habilidades sociales. Además, la motivación intrínseca de los estudiantes en cuanto a su recorrido académico va a estar muy marcada por su autoconcepto personal y esto se puede reforzar en gran medida desde el ambiente familiar y los valores transmitidos en su educación. Un rendimiento académico positivo estará influenciado por todos estos factores y harán del adolescente una persona capaz de conectar con sus propias emociones y utilizarlas positivamente en los retos que aparezcan durante la vida.

En referencia a la diversidad cultural que existe sería favorable para los alumnos que se llevasen a cabo medidas centradas en variables que puedan mejorar su rendimiento como hábitos de estudio, actividades para la socialización, etc. Crear programas que puedan orientar a las familias en la formación de sus hijos para crear ambientes de estudio adecuados dentro y fuera de la escuela. Las aulas pueden ser un lugar donde fomentar el desarrollo igualitario entre los estudiantes independientemente del origen sociocultural.

Por todo ello, trabajar y potenciar estas competencias socioemocionales durante el proceso de aprendizaje tendrá consecuencias positivas en el desarrollo de la personalidad de los alumnos y en su futuro tanto escolar como profesional.

En cuanto a mi persona como psicóloga este trabajo me ha ayudado a entender la perspectiva psicológica del ámbito escolar y familiar, y cómo evolucionan los adolescentes durante esta etapa vital que marca en gran medida su evolución a la persona adulta. He podido comprender todo ello desde las distintas áreas que afectan al autoconcepto y me ha aportado una amplia visión del ser humano.

CONCLUSIONES

Se puede afirmar que existe relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico durante la adolescencia, y que son muchos los factores que influyen en esta relación. Las emociones, el entorno familiar y social y la motivación escolar son algunos de los componentes que determinan el concepto que establece la persona de sí misma. Con ello va a desarrollar su personalidad durante las distintas etapas del ciclo vital variando según

la vivencia que tenga de las interacciones con el mundo. Y en este caso, los retos a los que los alumnos se van a enfrentar en el ámbito educativo requieren una adecuada gestión de las emociones, una sólida estructura familiar y social y una motivación intrínseca para impulsar sus logros académicos.

Por lo que hay que seguir investigando y ampliando nuevas vías de trabajo para reforzar el autoconcepto en adolescentes y que esto tenga consecuencias positivas en el desempeño escolar.

BIBLIOGRAFIA

- Álvarez, A., Suárez, N., Tuero, E., Núñez, J. C., Valle, A., & Regueiro, B. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 293. <https://doi.org/10.30552/ejihpe.v5i3.133>
- Amaya-Afanador, A. (2012). Simulación clínica y aprendizaje emocional. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41, 44- 51. [https://doi:10.1016/S0034-7450\(14\)60178-5](https://doi:10.1016/S0034-7450(14)60178-5)
- Azpiazu, L., Esnaola, I., & Sarasa, M. (2015). Predictive capacity of social support on emotional intelligence in adolescence. *European Journal of Education and Psychology*, 8(1), 23-29. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2015.10.003>
- Baron, R. A. & Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. 10e. Pearson. https://www.academia.edu/17262283/Psicologia_Social_Robert_A_Baron_Don_n_Byre
- Caballero-Dominguez, C. C., Suarez-Colorado, Y. P., & Bruges-Carbono, H. D. (2015). Characteristics of Emotional Intelligence in a Group of Higher Education Students with and without Suicidal Ideation. *Revista CES Psicología*, 8(2), 138-155. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417007.pdf>
- Carlos, J., Quintana, M., & Gómez, M. (2015). El contexto familiar del alumnado en riesgo de abandono escolar temprano según la tipología familiar. *Revista de currículum y formación de profesorado*, 19(3), 246-263. <https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/45582/1/contexto-familiar-abandono.pdf>
- Caro, L. G. C., Preciado, V. G., & Pérez, L. M. L. (2011). Determinantes socioculturales: su relación con el rendimiento académico en alumnos de enseñanza obligatoria. *Revista de Investigación Educativa*, 29(1), 83-96. <https://revistas.um.es/rie/article/view/110361/126942>
- Cejudo, J. (2016). Relationship between Emotional Intelligence and mental health in School Counselors. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 14(1), 131-154. <http://doi:10.14204/ejrep.38.15025>

- Chávez Becerra, M., Flores Tapias, M., Castillo Nava & Méndez Lozano, S. M (2020) El autoconcepto en universitarios y su relación con rendimiento escolar. *Revista de Educación y Desarrollo*, 53, 37-47. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/53/53
- Closas, A. H., Franchini, N. B., Kuc, L. C., Dusicka, M. A., & Hisgen, C. M. (2018). Modelo logístico explicativo de las relaciones entre autoconcepto y rendimiento académico. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 20, 187. <https://doi.org/10.30972/rfce.0203261>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2002). Self-determination research: Reflections and future directions. In E.L. Deci y R.M. Ryan (Eds.), *Handbook of self-determination research* (pp. 431-441). University of Rochester Press, Rochester (UK). https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SDT.pdf
- Eснаоla, I., Goñi, A., & Madariaga, J. M. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 179-194. https://www.researchgate.net/publication/286049957_Self-concept_Research%27s_isues
- Esteban, M., & Vila, I. (2010). Modelos culturales y retratos de identidad. Un estudio empírico con jóvenes de distintos contextos sociodemográficos. *Estudios de Psicología*, 31(2), 173–185. <https://doi.org/10.1174/021093910804952313>
- Fernández-Berrocal, P., Cabello, R., Castillo, R., & Extremera, N. (2012). Gender differences in Emotional Intelligence: The mediating effect of age. *Behavioral Psychology*, 20(1), 77-89. <http://jornadasaludemociongenero.uji.es/wp-content/uploads/2014/11/Fernandez-Berrocal.pdf>
- Franco, N., Pérez, M. A., & de Dios, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156. http://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna_vol.2.pdf
- Gómez-Ortiz, O., Casas, C., & Ortega-Ruiz, R. (2016). Ansiedad social en la adolescencia: factores psicoevolutivos y de contexto familiar. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 24(1), 29-49. <http://olgagomezortiz.es/wp-content/documentos/2.pdf>
- Goñi, E., Fernández-Zabala, A., Infante, G. (2012). El autoconcepto personal: Diferencias asociadas a la edad y al sexo, 40(1), 39-50.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/4128/01720123015474.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- González-Pienda, J.A., Núñez Pérez, J.C., Álvarez, L., González-Pumariega, S., Roces, C., González, P., Muñiz, R., y Bernardo, A. (2002). Inducción parental a la autorregulación, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema*, 14, 853-860. <http://www.psicothema.com/pdf/807.pdf>
- Gutiérrez, M. (2009). Factores determinantes del rendimiento educativo: el caso de Cataluña. Documentos de Economía “la Caixa”, 15. https://www.caixabankresearch.com/sites/default/files/content/file/2016/09/de15_esp.pdf
- Gutiérrez Carmona, M., & Expósito López, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes // Self-concept, interpersonal difficulties, social skills & assertiveness in teenagers. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.26.num.2.2015.15215>
- Gutiérrez-Saldaña, P., Camacho-Calderón, N., & Martínez-Martínez, M. L. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Atención Primaria*, 39(11), 597–603. <https://doi.org/10.1157/13112196>
- Iniesta Martínez, A., & Mañas Viejo, C. R. (2016). Autoconcepto y rendimiento académico en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 2(1), 555. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v2.472>
- Järvenoja, H. (2010). Socially shared regulation of motivation and emotions in collaborative learning. *Acta Universitatis Ouluensis E Scientiae Perum Socialium*, 110. <http://herkules.oulu.fi/isbn9789514263309/isbn9789514263309.pdf>
- Myers, D. y Twenge, J. (2019). El yo en un mundo social. En *Psicología Social* (pp. 27-58). McGraw-Hill. <https://doi.org/10.29057/esat.v1i1.1417>
- Omar, A., Urteaga, A. F., Delgado, H. U., & Formiga, N. S. (2010). Capital sociocultural familiar, autoestima y desempeño académico en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XL(2), 93-114. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27018884005.pdf>
- Tus, J. (2020). *Self – Concept, Self – Esteem, Self – Efficacy and Academic Performance of the Senior High School Students*. 183517 Bytes. <https://doi.org/10.6084/M9.FIGSHARE.13174991.V1>

- Veiga, F. H., García, F., Reeve, J., Wentzel, K., & Garcia, O. (2015). When Adolescents with High Self-Concept Lose their Engagement in School // Cuando se pierde la motivación escolar de los adolescentes con mejor autoconcepto. *Revista de Psicodidactica / Journal of Psychodidactics*, 20(2), 305–320. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.12671>
- Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29–39. <https://doi.org/10.22235/cp.v11i1.1344>
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: El papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23(1), 60-69. <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.02.002>
- Serrat, O. (2017). Understanding and Developing Emotional Intelligence. En O. Serrat, *Knowledge Solutions* (pp. 329–339). Springer Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-10-0983-9_37
- Soriano, E., & González, A. J. (2013). Las competencias emocionales en el ámbito afectivo-sexual de los adolescentes autóctonos e inmigrantes. *Revista de Investigación Educativa*, 31(1), 133-149. <https://doi.org/10.6018/rie.31.1.150531>
- Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95. <https://doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>
- Yábar Rayo, D. J. (2017). *Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes del nivel preuniversitario de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión*. Tesis para optar a el Título de Especialista en Estadística en Investigación Universidad Peruviana Cayetano Heredia. <https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/7181>